

II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María, 2016.

# Escenarios, cuerpos y prácticas docentes.

Clara B. Bravin.

Cita:

Clara B. Bravin (2016). *Escenarios, cuerpos y prácticas docentes. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-046/141>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Escenarios, cuerpos y prácticas docentes. Clara B. Bravin (Fac. F y L. - UBA)**

Este trabajo recoge parte de los resultados de mi tesis de doctorado “Desarrollos para una teoría de la construcción social del cuerpo y la subjetividad en el campo educativo. Estudio de caso: la institución y el sujeto en acto en la formación docente”. En este trabajo me centro en algunos de los hallazgos referidos a los usos del cuerpo dentro de la institución (en este caso específico, un instituto superior del profesorado) y los escenarios en los que se llevan a cabo las prácticas docentes. Me propongo dar cuenta de la imbricación profunda entre escenarios y actores, o dicho en términos bourdieuanos, entre las estructuras mentales y las estructuras sociales, entre el orden de lo subjetivo y el orden de lo objetivo. Para ello he enmarcado mi tesis en la articulación teórico entre Bourdieu y Goffman, cuyo análisis excede los objetivos de esta ponencia.

### **Actores y Escenarios**

Tal como se desprende de la micro-sociología goffmaniana, (Goffman, 2006) del mismo modo que los escenarios se componen de una parte frontal, accesible al público, y otra trasera en la cual se prepara la escena, que permanece oculta a las miradas indiscretas, los actores sociales también presentan una fachada accesible al público. Portamos en cuanto que actores sociales, la máscara que representa nuestro rol institucional. La voz detrás de la máscara revela lo que quiere que se haga visible y comunicable, ocultando lo que se considera no apto, no adecuado a la imagen que se desea presentar a los otros

Toda actuación se realiza en un escenario al cual el actor debe llegar para dar comienzo a la acción a la vez que debe mostrarse de la forma adecuada en lo que respecta a su presentación personal. El escenario en el que se desarrolla la actuación reúne las características propias y adecuadas a la actividad que en él se va a desarrollar. Los elementos de su fachada se corresponden con la actividad que le es propia, dado que cada actividad social requiere un escenario específico, preparado con los elementos, herramientas y clima adecuados, acorde a las tipificaciones sociales y a las necesidades institucionales. En este punto podemos afirmar que los espacios habitados expresan la peculiaridad de la institución y se van constituyendo en escenarios a medida que los actores los ocupan y desarrollan sus actividades, utilizan sus elementos y herramientas de trabajo y expresan en el microclima de los pequeños grupos, lazos personales y comunidades de intereses.

Dado que los escenarios institucionales responden a tipificaciones construidas socio-históricamente, los actores también deben presentar su persona de la manera adecuada. Ciertas ropas serán aptas, otras no, y se requerirán ciertos arreglos, accesorios y complementos para el desarrollo de la actividad específica, que serán claros indicadores de la clase de trabajo que se realiza y la posición

jerárquica que se ocupa en la institución. El escenario y la fachada personal orientarán al resto de las personas sobre lo que se puede esperar de cada sujeto, que trato debe dársele, e incluso indicarán su prestigio social, el capital simbólico que detenta el sujeto en el marco más amplio de la sociedad.

Los arreglos corporales y los modales constituyen un signo de distinción que puede operar en forma positiva o negativa, según sea el escenario. De modo que ambos tipos de fachadas, el escenario y la fachada personal, (apariencias y modales), son complementarias una de otra, coordinan sus elementos en función de los estereotipos sociales y las demandas de la institución.

Toda fachada personal también supone una gestualidad determinada, lenguaje, y maneras que son típicos para cada tipo de actividad. De modo que si nos centramos en la docencia, podemos observar que esta actividad específica reclama modos de ser, hablar y comunicar que suelen ser característicos, configurándose de esta forma lo que Bourdieu llama habitus (1997,2008):

*“...como formador docente, más allá de las materias pedagógicas que son la orientación grande, eh, hay que tener una cierta práctica de lenguaje, cierta practica de vestimenta, más allá de que ahora como jóvenes tenemos nuestro estilo de vestimenta pero tampoco es ir de un modo llamativo o algo por el estilo. Lo mismo que el lenguaje, no se puede usar diferentes tipos de lunfardo que usamos cotidianamente en la calle, sino que tenemos que tener nuestro propio lenguaje para poder expresarnos”. Entrevista N° 7 (est.)*

Inclusive los géneros suelen ser tipificados socialmente en función de las distintas profesiones, como sucede con el ejercicio de la docencia:

*“...creo que sigue habiendo bastantes prejuicios en relación al tema del género. Me parece que socialmente sigue siendo considerada una profesión de mujeres. Me parece que esta cuestión fundacional que tuvo la docencia permanece, cuesta bastante romper”. Entrevista N° 12 (prof.)*

(La población del instituto/caso estudiado-tanto de estudiantes como de docentes- es fundamentalmente femenina, pese al aumento notable del peso relativo de los varones que han optado por la profesión docente en el nivel superior y medio, en las últimas décadas).

Es significativo que en una de las entrevistas aparezca la oposición entre profesora y vedette. En este punto cabría destacar que todo lo asociado al erotismo y el desenfado corporal, a una vestimenta provocativa, es visto como una presentación personal no solo inadecuada sino ridícula. Por definición la fachada correcta del/la docente pareciera ser aquella privada de erotismo, neutral, de ropas no llamativas y discretas y con un hexis corporal adecuado a la profesión. No obstante no es necesaria una indicación precisa acerca de cómo tratar al cuerpo para investirlo de legitimidad, pues el sentido práctico opera instantáneamente, naturalizando el hexis corporal adecuado a cada escenario.

“...yo vengo vestida como siempre. Jean, zapatillas, remeras, buzos que se yo. Acá nadie te dice cómo vestirse. Tampoco vas a venir vestida como Vedette, estás en un profesorado”. **Entrevista N° 6**

Las observaciones nos presentan un escenario con distintos actores, haciéndose perceptible rápidamente la edad y en ocasiones, la posición que se ocupa en la institución, ya sea como docente, estudiante, administrativo o personal de mantenimiento o vigilancia:

El hexis corporal dado por la edad, el vestido, accesorios, modales y formas de actuar, denotan claramente para el observador una configuración observable que permiten inferir una función institucional.

Se asocia una edad mayor al ejercicio de la docencia conjugados con ciertos elementos de su apariencia, tales como maletines en lugar de mochilas, tapados o pilotos en lugar de camperas. Esto es, el conjunto de los elementos construyen la totalidad que se asocia a unas funciones o actividades determinadas. No tendría el mismo efecto una mera sumatoria de elementos, sino la configuración total que surge de la fachada.

“En las escaleras circulan grupos de personas mayores. Suponemos que son docentes. Algunos van con maletines en la mano y la mayoría usa tapados o pilotos”. **Observación N° 7**

“Una profesora espera el ascensor, lleva un bolso con una leyenda “Etnografía y Educación El tiempo es solo el de espera. Tiene aproximadamente 50 años y llevaba puesta ropa formal, pantalón de salir, camisa y un abrigo. Se puede inferir que es de clase media”. **Observación N° 12**

“...uso de jean, mucho abrigo, calzado sport y mochilas, morrales o carteras. Algunos estudiantes que salen se colocan mientras caminan los auriculares. A esa generalidad se le suman excepciones: algunas personas con maletines o portafolios, tapado o camperas de cuero y ropa más formal (pantalones de vestir y botas). **Observación N° 6**

“En la vestimenta y accesorios de quienes transitan por allí, se reitera el uso de la mochila (y también, aunque en menor medida, maletín o cartera) y de los pantalones de jean. Es aleatorio el uso de zapatillas y botas en mujeres, y constante el uso de camperas en los hombres. Buena parte de la gente que por allí circula tiene en su mano billeteras, apuntes y fotocopias (por la presencia de la fotocopidora). **Observación N° 8**

Además de docentes y estudiantes abocados a sus actividades respectivas, circulan por los escenarios personas pertenecientes al personal no docente, de mantenimiento y de vigilancia. Cada una de estas actividades supone escenas específicas así como fachadas específicas también:

*“...en el tercer piso encontramos a dos personas con uniforme azul, parecen personal no docente, están sentadas enfrentadas, en una mesa redonda situada en un costado del hall. **Observación N°.7***

Los tiempos institucionales también imprimen su peculiaridad a la dinámica institucional. En ciertos momentos del período académico ciertos atavíos salen de lo cotidiano. Estos corresponden a los rituales que dramatizan el ser intrínseco de la institución y que señalan el cumplimiento de los ciclos temporales que hacen a su función específica, la formación de profesores. Uno de estos rituales es la jura y entrega de los títulos.

Los rituales que forman parte de la vida cotidiana de las instituciones, sirven para reafirmar la razón de ser y el marco referencial del instituto así como para dotar de un sentido de comunión a los diferentes actores institucionales. Suponen una alteración de las circunstancias, escenarios y fachadas “normales”.

Los rituales traen aparejados una construcción del cuerpo ad hoc y un observador nota rápidamente que se avecina un acontecimiento extraordinario a partir de signos como ciertos cambios en las fachadas de escenarios y personas, una alteración de los ritmos y rutinas diarias.

*“Se pueden ver a muchas más personas llegar a la institución, todas vestidas de gala, los hombres con trajes oscuros y las mujeres con vestidos de diversos colores. También madres con niños pequeños y chicos en edad escolar. Las edades varían desde 20 años en adelante, ya que hay muchos adultos mayores también”. **Observación N°.9***

*“La vestimenta es muy formal ... Muy amablemente. Muy concentrado. Muchos de ellos tienen flores en las manos y regalos **Observación N° 9***

Es importante señalar que los acontecimientos de tipo ritual que alteran la cotidianeidad, establecen no obstante otra rutina, aunque de un tipo especial. La misma pese a ser circunstancial, supone ciertas formas de presentación personal y ciertas fachadas excepcionales que se repiten acorde a los ciclos de la institución, pero que conforman otra “normalidad”, conocida y reconocida por los **actores sociales**.

### **Técnicas corporales y estrategias profesoriales**

El concepto de técnicas corporales ha sido inicialmente desarrollado por Marcel Mauss (1979). El mismo se refiere a técnicas y modos operatorios para el desarrollo de una actividad determinada, producto de aprendizajes, y que hacen al uso de los distintos segmentos corporales. Pueden clasificarse de varias formas, una de ellas refiere a las que tienen un carácter ritual o las de orden instrumental/técnico. En el caso de la práctica docente, podemos referirnos a ambos tipos de técnicas.

El espacio áulico, donde se desarrollan las prácticas docentes, deviene escenario a partir del momento en que, profesores y estudiantes llegan a él y despliegan su actividad en un marco de referencia que tiene, en la construcción del conocimiento, el eje fundamental. El docente es el actor central, y a menudo ejerce una disposición teatral no bien asume su “personaje” y entra a “escena”. Parte de los códigos que conforman el marco referencial del aula son construcciones ad hoc que se realizan entre cada docente particular y los estudiantes de su curso:

*“...no puedo estar todo el tiempo exponiendo, si estoy mucho tiempo parada me canso, entonces o círculo o cuando la clase no es muy numerosa y el espacio lo permite para mí lo que es ideal es la clase en semicírculo, estar todos en ronda, viéndonos la cara, todos y pudiendo conversar, me parece que ese tipo de **disposición espacial** facilita más las interacciones”* **Entrevista N° 12 (Prof)**

“... en la clase, cuando se ponen a charlar, espero en silencio... Hasta que se dan cuenta y se callan. No hace falta que diga nada... es como una estrategia actitudinal...” **Entrevista N°11 (Prof)**

*“Lo mío es totalmente intuitivo...la verdad es que yo me doy cuenta...pero responde a un estilo personal...incluso dentro del aula...porque yo a lo mejor no soy en muchos espacios tan extrovertida y en el aula me siento muy cómoda...me desplazo me muevo cambio los tonos de voz...me doy cuenta que ...bueno...hago muchos chistes...soy algo payasesca en el buen sentido...”* **Entrevista N° 13 (Prof)**

Los profesores ponen en acto un conocimiento práctico de su cuerpo y su potencial expresivo y los estudiantes comparten dichos códigos, aprehendidos en el contacto cotidiano con su docente.

En función de la interacción, algunos profesores tratan de organizar el espacio de manera menos convencional, disponiendo los pupitres o sillas en forma de semicírculo o círculo, para optimizar el contacto visual y las condiciones de la interacción, de manera que permitan los intercambios visuales y verbales entre los estudiantes y de éstos con el docente. Esta forma de distribución espacial requiere de un aula con dimensiones suficientes. Cuando esto no es posible, entonces el docente generalmente circula, camina a lo largo del aula, tratando de llegar visualmente a todos y cada uno, estableciendo contacto personalizado entre él y cada uno de los estudiantes. De este modo se propone percibir en sus rostros, en su cuerpo y actividades, el clima de la clase, y a la vez darles a conocer sus propias percepciones a través de la operatoria expresiva de su cuerpo:

*“Uno llega y se sienta para hacer la introducción... uno espera a que lleguen ...y se acomodan y pensás que te vas a sentar... y después no...hay veces que si...cuando tengo grupos más o menos reducidos, o cuando empiezan a reducirse producto de las deserciones, ya trabajo un poco en ronda...en el normal que tengo menos alumnos definitivamente se trabaja en ronda...” **Entrevista N°13***

*“... Al ser pupitres individuales permite una distribución adecuada a la circunstancia de la clase. Generalmente en semicírculo para escuchar al profesor. También forman grupos de 3 ó 4 alumnos para realizar trabajos de investigación, lectura, reflexión, producción de textos etc”. **Entrevista N° 11***

*“...necesito todo el tiempo **ver la respuesta de los alumnos**, ver si están bostezando, ver si tienen cara de aburridos, ver si están mirando el reloj, ver si hacen gestos de aprobación o si se sonríen, si hacen algún comentario gracioso, necesito si, estar viendo el cuerpo...” **Entrevista N° 12***

*“Salgo cansada... No me gusta dar una clase tipo “robot”, porque considero que hay ciertas cosas a las que hay que ponerle más énfasis. No concibo dar la clase sin poner el cuerpo, porque camino, recorro el aula, gesticulo, cambio los tonos de voz, uso el silencio para pedir silencio o atención (un código que los alumnos ya han entendido)” **Entrevista N°11***

Este acuerdo tácito entre formas expresivas que comunican mutuamente, se manifiesta en la percepción de un estudiante, que se refiere a esta presencia significativa del docente de la siguiente manera:

*“A la hora de decir [yo estoy acá, al frente, ustedes me miran a mi]” **Entrevista N°7***

En la medida en que el docente reclama atención con técnicas varias de carácter intuitivo, acompaña a menudo sus palabras con formas gráficas de representación, en la forma de síntesis en un pizarrón por ejemplo, para facilitar la aprehensión visual de los conceptos:

*“... también, necesito esquematizar lo que digo así que todo el tiempo me levanto del lugar y voy al pizarrón a hacer esquemas y cuadros. Necesito también esta cuestión que no quede solamente en la palabra sino que haya algo que visualmente vaya sistematizando lo que vamos conversando. **E.12***

*“hay veces en que uso términos y expresiones para interpelarlos un poco también desde el lugar en donde estoy..con media también...con más razón...pero siempre mediatizada por la palabra...el cuerpo y la palabra...esto de pararse cuando hay algo...” Entrevista N°13*

Hallamos en los docentes una percepción bastante generalizada acerca de la importancia de la visualización para mejor comprender y fijar las abstracciones propias de algunos contenidos.

La importancia de la organización espacial forma parte del conocimiento práctico del profesor, que se constituye en un sentido práctico en términos de Bourdieu.

El desplazamiento continuo por el espacio áulico puede, luego de largos minutos, ser cansador, de modo que otra forma de potenciar su imagen y su percepción es colocarse a una altura cuyo nivel le permita alcanzar con la vista a una gran mayoría de sus estudiantes, y a la vez facilitar que éstos también lo perciban mejor. En función de ello, el escritorio funciona como tarima para un actor que reclama la máxima atención a su auditorio:

*“Cuando las clases son muy numerosas y no puedo hacer esa disposición circular y los bancos si tienen una disposición de los alumnos frontal, lo que hago es acercar una mesa lo más posible a los alumnos y me siento arriba de la mesa. Para poder verles la cara a todos, no soporto, no puedo estar sentada en el escritorio y ver nada más la cara de los cuatro primeros necesito ver todo el tiempo las caras porque para mí sí, en eso sí estoy muy atenta a las expresiones de los alumnos, Entrevista N° 12*

Hay un sentido de la proxemia que indica al docente cual es la distancia espacial adecuada, por lo cual dispone del mobiliario en función de la misma, acercando mesas y sillas o bien solicitando una redistribución espacial a los estudiantes. Hay que decir que ante esta solicitud, hay respuestas diferentes: algunos estudiantes se aproximan pero otros no, permanecen en los asientos elegidos desde el principio.

Lo dicho parece indicar que el sentido práctico (Bourdieu, 2008) acerca de las distancias que posibilitan un grado aceptable de comodidad durante la interacción, tanto para el estudiante como para el docente, varía con los individuos, su estado emocional y su disposición general en el momento de la clase.

Existen docentes que mantienen una distancia relativamente grande respecto de sus alumnos, se mantienen quietos en sus asientos detrás del escritorio y a veces leen la clase. Esto último suele ser mal visto por los estudiantes y una buena parte de ellos suelen interpretar este comportamiento como una falta en el manejo de los contenidos por parte de quien requieren solvencia, o alguna otra condición que vulnera la autoridad pedagógica. Esta percepción, independientemente de que coincida o no con los hechos concretos, muestra a las claras que a veces un solo gesto puede tanto, legitimar la



actuación de una persona o desacreditarla y afectar su credibilidad, tal como la perspectiva de Goffman lo plantea.

En algunos casos, el hecho de que entre estudiantes y docente se interponga un escritorio es interpretado como la expresión de una distancia impuesta por la autoridad pedagógica, que de esta forma se propone dar visibilidad a su posición jerárquica. Ahora bien y considerando que toda acción social tiene también un contexto relacional, en ciertos casos la distancia corporal puede estar indicando que no se ha incorporado todavía el sentido práctico del ejercicio docente, y que aún no se disponen de las técnicas y estrategias necesarias para lograr una buena comunicación :

*“...una de sus primeras clases y se quedaba arrinconada al costado del pizarrón y en un ángulo de la clase. Que yo después le decía, después de esa clase, vení al frente, movete, no te escondas atrás del escritorio”. Entrevista N°12.*

En algunos casos la proximidad suele ser rehuida por ciertos alumnos, aquellos que no desean ser individualizados ni establecer un contacto con el profesor, con su mirada vigilante (ese arte oscuro de la luz, diría Foucault, propio del poder disciplinario) . A menudo son los que se ubican en las últimas filas de asientos, los que parecen menos interesados en la clase, (en algunos casos probablemente lo sean), debido a que no han podido llevar el ritmo de la clase por distintos motivos, o bien temen ser interpelados de alguna manera por el docente y quedar en falta.

*“...es una materia de primer año y se están conociendo,..en el primer tiempo es complicado volver a la ronda...me parece que hay algo ahí...hay un nivel de exposición...me parece que ellos creen que cuando uno hace ronda...(...) a lo mejor piensan que están expuestos...quieren siempre estar ahí atrás invisibilizados...acá tenemos algunas dificultades...en las aulas,..a veces no llegas al fondo...pero los ves por supuesto.. pero ...no llegas porque no pasás..no tenés lugar...por cómo están dispuestos muchas veces...” Entrevista N°13*

La gestualidad (Le Breton, 2002) juega un rol central en toda interacción, también en el caso de la relación docente-alumno. Tanto los profesores como los estudiantes escudriñan la mirada y las expresiones faciales y corporales, en busca de información acerca del decurso de la clase, de su clima, de su dinámica, tal como venimos destacando.

*“....es importante verlos? Porqué?- Y si...porque uno lee en ellos ahí el cansancio la indiferencia la sorpresa la expectación..la confianza la desconfianza...muchos estados que ves en los chicos...de gratitud..me gusta leer en sus caras... me puedo equivocar...los que se*

*duermen los viernes a la noche, los dejo incluso porque conozco situaciones...ya hasta sé sus historias...algunos trabajan todo el día”* **Entrevista N° 13**

*“Mirar a la cara. No va a ser más democrática la clase por eso...no alcanza..pero de todas maneras nos disponemos así..y además me gusta porque acá...se resistieron..a la ronda...”***Entrevista N° 13**

El docente introduce cambios en el ritmo sobre la marcha, a través de los silencios, los tonos de voz, la expresividad de sus manos, a fin de captar a su auditorio, lograr su aprobación, su interés, su participación.

*“... mi carrera que está atravesada por la pasión y siento que a través de los tonos de voz, de las miradas, de las sonrisas o del gesto de las manos esta pasión se transmite a los alumnos, de la misma manera que los alumnos me transmiten el aburrimiento o el placer por lo que se está hablando o por lo que se está discutiendo”.* **Entrevista N°12**

*“(....)No hace falta que diga nada... es como una estrategia actitudinal...”* **Entrevista N°.11**

*“...en el resto yo intento hacer una lectura de la mirada, de los cuerpos, de lo que el otro me está transmitiendo a través del cuerpo y en función de eso ajustar, no digo modificar totalmente...”* **Entrevista N°.12**

*Vas armando también tu clase en función de eso..hay veces que ..bueno basta.. me paso de hora..empiezan los movimientos...acomodan las cosas y ya es la hora...si ya es las diez...son muy educados también...”***Entrevista N° 13.**

El cuerpo es un medio expresivo que juega un rol central en la interacción dentro del aula. Cada uno de los polos de la interacción “lee” en la gestualidad del otro, aquella información que le sirve para tomar decisiones sobre la marcha, y expresar y comunicar con mayor efectividad lo que se requiere comunicar a los fines de la acción.

*“...y además también me llevan a reacomodar... esas miradas...mirá... de alguna manera re-disponen el trabajo corporal...yo ahí si veo aburrimiento..si veo algo de apatía, y ahí ya tengo que pararme de otra manera, cambiar el tono de voz o salgo con un chiste ...che se están aburriendo...los interpelo pregunto....para que vuelvan...”* **Entrevista N° 13**

Los docentes entrevistados, cuya palabra hemos reproducido arriba, reconocen que al momento de actuar no están plenamente conscientes de su cuerpo, de lo que trasmite su gestualidad, que se trata más bien de una disposición de carácter intuitivo, pero que sí están pendientes de la gestualidad de los otros.

Cuando existe una emisión consciente ya sea de discursos o de gestos, cuando antes que emanación, la actuación está regida por un grado importante de intencionalidad consciente, la comunicación se vuelca hacia uno de los polos, el que tiene el control de la situación en pleno, volviéndose asimétrica. La simetría de la comunicación se restablece, según Goffman, cuando uno de los actores, el que define la situación, pierde el control expresivo y el dominio sobre la información que escapa de su cuerpo, (que eventualmente ha controlado durante algún tiempo durante la interacción), porque se ha concentrado más en la percepción y recepción de los mensajes que emana su auditorio.

Dado que en toda situación de interacción tiende a darse una relación de simetría, el docente, pese a ser quien define la situación, puede expresar inconscientemente aquello que ha tratado de ocultar, como por ejemplo el nerviosismo ante la instancia de comunicar o transitar un proceso de enseñanza.

*“Es como una cuestión instintiva te diría, de defensa, de quedarse atrás o de quedarse pegada al pizarrón al principio y después lentamente uno se va acercando a los alumnos de otro modo, acercando con el cuerpo, acercando con la voz, acercando con los gestos de otro modo.*

#### **Entrevista N°12**

Uno de los docentes entrevistados, profesora de prácticas refiere el modo en que guía al estudiante en la incorporación de ciertas técnicas corporales propias del ejercicio de la profesión, y del valor expresivo de su cuerpo:

*“...como profe de prácticas observo mucho el grado de tensión o relajación que tiene el alumno cuando da la clase. Porque también me parece que este es un indicador importante de cómo se posiciona frente al grupo y de cómo padece o disfruta la clase que está dando el alumno cuando hace sus prácticas”. **Entrevista N° 12***

*“Es muy interesante ver como de las primeras prácticas a las últimas, cuando un puede seguir el proceso de evolución de un alumno en las prácticas, se va observando cómo se va relajando con el correr de las clases. El alumno que al principio suele estar tensionado, muy serio, con el cuerpo muy encerrado (...) Que yo después le decía, después de esa clase, vení al frente, movete, no te escondas atrás del escritorio.” **Entrevista N°12***

En el proceso de formación, el docente aprende a dominar unas técnicas corporales adecuadas al ejercicio de su actividad, a través de las prácticas y reactualizando las modalidades que le transmiten sus maestros y formadores, no sólo por vía informal, sino también por imitación de aquello que han comprobado, ha sido eficaz, tal como planteara Mauss.

De la misma forma que se aprende una gestualidad y unas disposiciones corporales, un hexis, también se incorpora un lenguaje propio de la práctica docente, lenguaje que además es percibido por el estudiante como claramente distinto de aquel que utiliza cotidianamente.

Uno de los estudiantes entrevistados manifiesta que la docencia conlleva la utilización de un lenguaje propio y adecuado, que ese lenguaje es común, hegemónico, y que denota la presencia de una autoridad pedagógica en el aula.

Ello implica una conversión (en el sentido que le da Bourdieu), en tanto adquisición de unas nuevas disposiciones para el habla. Los códigos de origen, los que se traen con el habitus primario deben ser convertidos, lo que implica todo el trabajo personal de incorporación del habitus profesoral. Así se refiere un estudiante:

*“Eso es lo que se ve en las clases, y que los profesores nos hacen resaltar cuando usamos este tipo de lunfardo, diciendo que el día de mañana nosotros no vamos a poder estar frente al aula, frente a los chicos, hablando de ese modo, sino que lo que nosotros tenemos que presentar un tipo de hegemonismo, para demostrarles de que todavía hay una presencia de autoridad dentro del aula,...”* **Entrevista N° 7**

Las técnicas corporales del docente, tal como ya hemos dicho, también surgen de la imitación de los profesores que se han tenido a lo largo de las trayectorias educativas, en la medida en que se han considerado beneficiosas y útiles, aunque también simplemente porque inconscientemente se han aprendido unas formas de ser y hacer docencia en las experiencias previas a la formación. Esto ha sido destacado por otros estudios tales como los de Tenti (2007, 2010 y Alliaud 2007)

El trabajo docente además se expresa en el cuerpo a través de cierto tipo de malestares que a veces alcanzan el grado de patologías, pese a la carga libidinal que lo impulsa:

*“...yo vivo contracturada, vivo con los hombros, con el cuello que me cruje para todos lados los días viernes sobre todo. Si creo que estamos sometidos a muchas horas de trabajo no en las mejores condiciones ...”* **Entrevista N°12**

“...cuando aparecen las ganas el placer de estar con los alumnos, el placer que a uno le puede generar la tarea y demás hacen que las otras cuestiones uno las vaya sorteando, va a la masajista, se hace masajes, se relaja un poquito...” **Entrevista N° 12.**

“...yo siempre digo que te tiene que pasar algo con la estas enseñando...te tiene que enamorar...hay algo de la libido que se juega... que te tiene que estar pasando...te tiene que enamorar...” **Entrevista N°13**

Para cerrar esta ponencia es importante explicitar que se trata de una mirada micro de la subjetividad y el cuerpo que da cuenta de los elementos institucionales que los van construyendo. Pero ciertamente, esa construcción debe pensarse como un complejo proceso que se da a lo largo de un tiempo y espacio determinados. En cualquier caso se han reflejado ciertas inscripciones que se ponen en escena y en acto, observables de la impronta institucional en la subjetividad y el cuerpo de profesores y estudiantes.

### **Bibliografía general**

- Acevedo, María H. . (2011). “Notas sobre la noción de ‘frame’ de Erving Goffman” . *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol. 5 (2) , <http://www.intersticios.es>.
- Alliaud, A (2007) “La biografía escolar en el desempeño de los docentes”, en Documentos de trabajo N° 22, Universidad de San Andrés, ([www.udes.edu.ar/files/ESCEDU/DT22-ALLIAUD.PDF](http://www.udes.edu.ar/files/ESCEDU/DT22-ALLIAUD.PDF)).
- Boltansky, L. (1975). *Los usos sociales del cuerpo*. Bs.As: Periferis.
- Bourdieu, P y Wacquant, L. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina SA.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Bravin, C. (2014). Ferramentas teóricas para uma articulação possível entre Bourdieu e Goffman. Corpos, subjetividades e instituições . En C. y. Kaplan, *Educação, subjetividade e diversidade: pesquisas no Brasil e na Argentina* (pág. pp. 201/215). Londrina: UEL.
- Bravin, C. (2007). Cuerpos, subjetividades y educación: aportes de la sociología clásica a los desarrollos actuales . *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) Fac. Filosofía y Letras. UBA. N° 25 año XXV Agosto 2007. ISSN 0327-7763* .
- Elias, N. (1993 a). *El proceso de la civilización*. Buenos Aires: FCE.
- García Canclini, N. . (1990). Introducción. La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu. En P. Bourdieu, *Sociología y Cultura*. México DF: Grijalbo.

- Giménez, G. (2005). *La Sociología de Pierre Bourdieu*. Recuperado el 4 de julio de 2013, de <http://www.slideshare.net/mati200593/bourdieu-8299107>. (Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM)
- Goffman, E. (2006). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Le Breton, D. (2000). *Antropología del cuerpo y Modernidad*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Le Goff, J y Truong, N. (2005). *Una historia del cuerpo en la Edad Media*. Buenos Aires: Paidós.
- Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos.
- Merleau Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Buenos Aires: Editorial Planeta Argentina.
- Morgade, G. (2008). *Educación, relaciones de género y sexualidad: caminos recorridos, nudos resistentes*. En: Villa, Alejandro. (comp.) *Sexualidad, relaciones de género y de generación: perspectivas históricas*, Buenos Aires: Muiño y Dávila.
- Rizo García, M. (2011). De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal . *Quorum Académico. Universidad del Zulia. Vol 8, N° 15, p. 78-94 enero/junio* .
- Tenti Fanfani, E. (2010) “Estudiantes y profesores de los institutos de formación docente. Tenti Fanfani, E. (2007). Consideraciones sociológicas sobre profesionalización docente. *Educação & Sociedade, vol. 28, núm. 99, mayo-agosto* , 335-353.